

Poesías.

EL PRIMER AMOR.

LEYENDA ORIGINAL.

II.

EL PADRE Y LA HIJA.

En un gabinete
Do se llegaba á ver
El lujo mezclado
Con la sencillez,
Hermosa mansion,
Celestial eden,
Que al amor convida,
Que inspira placer,
Retirada y sola
Se vé á Doña Inés.
Y en la balaustrada
De un grande ajimez
Apoyada está,
Viendo con placer
Del jardín ameno
La rosa y clavel,
Que tienen envidia-
De su hermosa tez.
Y los bellos ojos
Dirige también
Hácia el Occidente,
Porque hácia allí es
Donde está Conrado,
A quien ama fiel,
Y por quien suspira
Con tierno interés.
Marchóse á lidiar
Contra el moro infiel,
Y triste por eso
Está Doña Inés;
Y en un pergamino
Se pone á leer
Aquestos renglones
Escritos por él:

«Parto á la guerra contra el moro impio
Do me llama el deber como soldado.
Adios, hermosa Inés: el amor mio
Siempre en mi pecho se hallará grabado.

El á mi brazo prestará pujanza,
Como el recuerdo de tu imájen pura,
Y el contrario á los botes de mi lanza
Humillará el poder y la bravura.

De nobleza Conrado no blasona,
Pero cifra su orgullo en ser valiente,
Y de tierno laurel bella corona
Sabrá ganar, para ceñir tu frente.

Mas, si el Cielo permite que sucumba
Quien suspira por tí, quien ciego te ama,
Emblema del amor, tierna derrama
Una lágrima, Inés, sobre su tumba.»

Tan sentidas frases

Le causan á Inés
Un vivo pesar,
Un dolor cruel,
Y de sus mejillas
Por la fresca tez
Perlas de los ojos
Se miran correr.

Porque ama á Conrado
Con amor tan fiel,
Que él es su esperanza
Y su único bien.
El corazón vírgen
De la hermosa Inés
Por Conrado late,
Y solo por él,
Con toda la fuerza
Del amor primer,
Y teme que á verle
No torne otra vez.

(Se continuará.)

MATEO CASADO Y REAL.

LETRILLA.

Creer que Don Agapito
Con ocho reales que tiene
A lo duque se mantiene,
Y va elegante el bendito
Sin que deba ni un quilate,
Disparate.

El tabernero ladino
Que conspiraciones frágua,
Si dice que no echa agua
Para que le cunda el vino,
Aunque de negarlo trate,
Disparate.

Aquel miserable pez
Que parece busca cobre,
¿Podrás tenerle por pobre
Si fué ministro una vez
Y oro tomó sin rescate?
Disparate.

Dudarás de aquel Don Guido
Que su muger no respeta,
Y si ella crece en coqueta
Crece en... celos el marido
Sin que la pena le mate,
Disparate.

Si está creida Leonor
Que de tonta tiene trazas,
Que al dar á Luis calabazas
La fuerza de su dolor
De este mundo le arrebate,
Disparate.

Dudarás del militar
Que muestra muchos empeños
Por hallar á los rifeños,
Y si le toca marchar
De miedo el corazón late,
Disparate.